



EL MUNDO
ALICANTE

Alicante General
Diaria

Tirada: 17.706
Difusión: 9.842
(O.J.D)
Audiencia: 34.447
07/10/2007

Sección: -
Espacio (Cm_2): 442
Ocupación (%): 50%
Valor (€): 1.511,73
Valor Pág. (€): 2.990,00
Página: 86

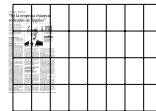


Imagen: Si

ENTREVISTA | RAMÓN OLLÉ

“En la empresa estamos rodeados de ángeles”

Ramón Ollé, presidente de la Escuela de Negocios de La Salle y de la Fundación Epson, repasa las claves del liderazgo y los valores empresariales analizando la figura de los ángeles:

CARLOS GARCÍA-LEÓN, Madrid

En *Ángeles en el trabajo*, Ramón Ollé, ingeniero y teólogo, subraya los valores que ayudan a gestionar en la empresa:

Pregunta: ¿Quiénes son los ángeles en el trabajo?

Respuesta: Todas aquellas personas, circunstancias y hechos que nos ayudan a encontrar una forma diferente de hacer las cosas. En la empresa estamos rodeados de ángeles, que nos ayudan en momentos imprevistos, que son capaces de traernos un café sonriendo, de dar una buena o mala noticia con buenas formas, de ser educados y respetuosos. Puedes hablar con ellos con transparencia y honestidad, compartir planes, sueños, deseos...

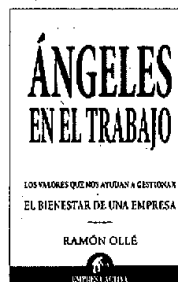
P.: ¿Por qué es importante en el mundo de los negocios controlar los ángeles de la comunicación y de la escucha?

R.: Porque la capacidad de comunicarnos es fundamental, no sólo en el mundo de los negocios, sino en cualquier relación de la vida. Aquello que expresamos debe ser entendido por el que lo escucha de la misma forma que lo hemos querido expresar. Una de las mayores fuentes de malos entendidos se producen cuando el lenguaje no es comprendido y más aún en el ambiente multicultural en el que vivimos. Y luego está la escucha. Cada vez más se tiende más a realizar reuniones y a hablar, pero una parte importantísima del diálogo es tener la capacidad de escuchar lo que el otro te está diciendo. Y muchas veces cometemos grandes errores porque no hemos escuchado lo que nos dicen.

P.: ¿Por qué somos permisivos con nuestros propios defectos, pero



Ramón Ollé, autor de *Ángeles en el trabajo*.



Autor: Ramón Ollé
Editorial: Empresa Activa
Páginas: 160
Precio: 11 euros

poco tolerantes con los de los demás, como indica en el libro?

R.: Porque muchas veces pensamos que somos los mejores y no que podemos aprender mucho de los demás. En ocasiones, lo que creemos que son defectos son simplemente diferencias. Si construimos un diálogo pensando que los demás son distintos, y a veces incluso raros, no veremos nuestros propios defectos.

P.: Desde su experiencia, ¿cuál es la cualidad más importante que debe tener un buen líder?

“La capacidad de un buen líder es poder soñar lo que quiere ser y llevarlo a la práctica”

R.: La capacidad de un buen líder es poder soñar lo que quiere ser y llevarlo a la práctica. El auténtico liderazgo se construye mostrando a los demás lo que se puede hacer.

P.: ¿Cuál es el ángel que ayuda a otros a volar más alto?

R.: Aquel compañero, amigo o persona que tenemos a nuestro lado que es capaz de irnos haciendo ver aquello en lo que no actuamos correctamente, porque sólo de esta manera aprendemos. Se trata de un tutor, mentor o coach. Muchas veces nos olvi-

damos de que el camino para hacer las cosas bien requiere esfuerzo, y alguien nos tiene que hostigar un poco y recordar nuestras limitaciones.

P.: ¿Cómo afecta el ángel de la creatividad en las empresas? ¿Por qué afirma que la excelencia de las personas radica en su capacidad creativa?

R.: La creatividad de la empresa empieza afectando a su propia sostenibilidad, es decir, a que la compañía pueda seguir existiendo en el futuro. Vivimos en un mundo empresarial de constante transformación. No se puede pensar que lo que hicimos ayer o hace cinco años es el único camino posible. Hay que escuchar atentamente qué síntomas se producen para estar pendiente a estas modificaciones. Esto es innovar, una mirada atenta al cambio.

P.: ¿Qué importancia tiene para usted el trabajo en equipo en las organizaciones?

R.: Es la clave del éxito, pero siempre que en el equipo se complementen unos a otros y que se puedan aceptar los éxitos y los fracasos, porque eso construye la fuerza. Por tanto, creo más en la capacidad de poder ver en un momento dado con cuatro, ocho o diez ojos, en lugar de únicamente con dos, porque muchas veces te ayuda a corregir rumbos.